

PANORAMA DEL JAZZ

Luis Rosas Oaxaca

*A Crispín Arturo Rosas Oaxaca, mi hermano,
quien me introdujo al mundo del jazz*

Todo comenzó al más puro estilo del jazz, es decir con una improvisación. *Panorama del jazz* es uno de los programas radiofónicos más antiguos de América y del mundo, dedicado enteramente a este género musical. Roberto Aymes Blanchet, su conductor desde hace 32 años, nos narra como ha sido el camino, hasta cumplir medio siglo.

50 años de jazz en radio

El fundador de éste programa radiofónico que lleva 50 años de vida fue Juan López Moctezuma, quien en su emisión nocturna del 31 de diciembre de 1954, en un acto al más puro estilo jazzístico, improvisó la programación de esa noche con música de jazz, en lugar de la música clásica planeada. Gustó mucho a los directivos y a los escuchas, dando nacimiento así a *Panorama del jazz*.

Una de las características de López Moctezuma, es que fue una persona muy inquieta, que incursionó en diferentes actividades, tales como: actor, guionista, músico, locutor, productor y cineasta. En esta última faceta destacó bastante en el género de terror, logrando ser premiado internacionalmente en varias ocasiones; aunque él deseaba haber hecho más cine, no fue finalmente su proyecto de vida. Como locutor fue muy cotizado, estaba convencido de que la libertad para desenvolverse era fundamental para poder aportar creatividad y singularidad. Fue un incansable promotor del jazz en México, conductor y productor de varios programas radiofónicos, como *El jazz en la cultura* y *Panorama del jazz* (ambos para Radio UNAM); y *Jazz en la noche* (para Stereo 100 y WFM).

Además, fue un viajero incansable, lo cual le permitió tener contacto directo con diferentes jazzistas norteamericanos y europeos; precisamente, por motivos de viaje y de trabajo en 1972, es que tiene que dejar el programa *Panorama del jazz*. Paradójicamente, sus aptitudes y su visión para el periodismo que contribuyeron a expandir los horizontes de la compañía televisora donde él trabajaba, lo alejaron de México. Deja entonces la emisión a cargo de Germán Palomares Oviedo, que también era locutor y su amigo. López Moctezuma regresa a finales de 1975 y para mediados de 1976 tiene que dejar definitivamente el programa, sugiriendo a Radio UNAM a otro muy amigo suyo para tomar la estafeta, un pintor connotado de origen japonés, argentino de nacimiento: Kasuya Sakay, quien no tendrá éxito en la encomienda.



Roberto Aymes 2001. Foto Gerardo Peña Torres

La transmisión pasó entonces por varias manos, no sabría decir qué tantas, porque Radio UNAM estuvo buscando su línea a seguir, después del fracaso de Kasuya, cuya forma de hablar era muy pedante, lo cual aleja a la gente. Al fin y al cabo la cultura no es solamente para los aburridos, los eruditos o los conocedores, sino todo lo contrario, es para todo mundo.

Después se intentó que fuera conducido el programa con algunos músicos de jazz, como Tino Contreras, quien no cumplió con el cometido. Fue entonces cuando Raúl López Malo propuso que se me realizara una prueba, puesto que ya

me habían escuchado en otras estaciones radiofónicas. Se efectuó tal prueba, les gustó y finalmente, con la anuencia del director de Radio UNAM, los encargados de difusión cultural y el rector, el 1 de marzo de 1978 inicio mi tarea al frente de *Panorama del jazz*, con el objetivo de darle continuidad.

Debo decir que en la UNAM encontré una total libertad para desarrollar mi trabajo, cuyos objetivos he definido en tres partes: primero, mostrar la realidad del jazz, abierto a todos los estilos; segundo, dejar que el público juzgue lo estético o no estético; y tercero, mostrar el jazz nacional, un punto importantísimo, que la gente conozca lo que está pasando y lo que ha pasado en México en cuanto al jazz. A ello le dedico una tercera parte de la programación anual, más o menos, lo cual le ha dado veracidad al programa. El jazz es mundial, es el movimiento más importante musicalmente hablando, el que más ha durado, mucho más que el clasicismo, que el barroco, que el que quieras, tuvo la connotación que no tuvieron ninguno de esos movimientos, que es el ser enteramente global, se oye en todo el mundo.

Los premios

Panorama del jazz y Aymes han recibido numerosos premios: en 1979 tuvo un reconocimiento de la ONU, por su interés en la radio; en 1984 lo nombraron el comunicador más importante a nivel global, por unir en forma pacífica con un medio musical como es el jazz, se dieron cuenta que la programación estaba abierta a todo el orbe; tiene reconocimientos de prácticamente todo el mundo, ha recibido invitaciones de muchos países para visitarlos y compartir la experiencia como productor y músico, basados en el reconocimiento de esta emisión.

Cabe señalar que es el segundo programa radiofónico más antiguo del mundo dedicado al jazz, después de *El idioma del jazz*, producido por Jacks Braustein, un programa que inició en 1954, dejando un legado enorme. Este personaje viajó de Austria a Brasil, donde lo inició, pero de inmediato cambió a Venezuela como país natal; la diferencia es que la producción se realizó en diferentes frecuencias, no sólo en una estación, como es el caso de *Panorama del Jazz*, pero también lo condujo una sola persona. De continuar al aire *Panorama del jazz*, en cinco años rebasará la emisión de Braustein, es decir, en el 2015 se convertirá en el programa más antiguo de este tipo en la radio mundial.

El estar al frente del programa por 32 años, le ha permitido a Roberto Aymes dar a conocer ampliamente este importante género musical. Al ubicarlo en la frecuencia de la radio los radioescuchas suelen quedarse para siempre y eso es invaluable. *Panorama del jazz* es el programa más escuchado de Radio UNAM.

Roberto Aymes Blanchet

Nació en la colonia Condesa de la ciudad de México en 195. Es un trotamundos, ha estado en los cuatro continentes, habla por lo menos seis idiomas. Desde niño tuvo acceso a diferentes géneros musicales, lo cual le abrió el apetito —como él dice—, siendo su primera inclinación por el rock y después el jazz, el cual predominó. Estudió psicología y a la par todo el tiempo música, vocación por la que optó finalmente cuando pudo tomar la decisión.

Inició su instrucción con las percusiones, después se licenció como músico instrumentista. Lo contrataron como maestro en Yugoslavia, y eso le permitió realizar una maestría en Polonia y postgrados después en EUA, en composición en el Manhattan School of Music de la Universidad de Columbia, Nueva York; e investigación musical en la Universidad de



Kontrabass als die Säule

KONZERT Roberto Aymes gastierte im Bistro der Kattwinkelschen Fabrik und animierte zu Jack-Bruce-Vergleichen.

Van Manfred Gügler

Für Ausnahmestunden müssen Ausnahmen geben. Also begann der Jazz-Abend im Bistro der Kattwinkelschen Fabrik einmal nicht in gewohnter Weise musikalisch, sondern plaudernd. Roberto Aymes, Bassist aus Mexiko, referierte über die Jazzszene in seiner Heimat und hatte zudem eine DVD mitgebracht. Scheinbar für sich selbst hat er sich durch die digitalen Empfangslängen und stülpte auf diese Weise vor, was Werbematerialien sonst eben nicht erleben können: Roberto am Kontrabass mit mexikanischen Mitmusikern. Gleichwohl spielen sie mit einem Handicap: Ihre Darbietungen sind dem Kan-Publikum doch bereits recht vertraut, während Aymes mit dem Übersetzungsversuch des Ungewohnten antritt.

Übersetzungsmeister

SCHÄTTE HERVOR
Dennoch blieb das Fazit, dass sich hier ein überragender Musiker aus der Gruppe heraushebt. Eine besondere Botschaft dieser Tatsache liegt auf der Hand: Der Bass ist gemeinhin ein Hintergrundinstrument; hier wurde er zur eigentlichen Säule des Konzerts. Insoweit erstaunte es nicht, dass einige Besucher Vergleiche mit Jack Bruce anstimmten. Was Tempo und Rhythmus des Spiels angeht, so konnte Aymes wahrhaftig mithalten. Hinner dem Endabschnitt des einstündigen Cream-Bassens blieb er allerdings zumindest in diesem Abend zurück.

Mit Standard, die aber in teilweise recht eigenwilligen Arrangements, begeisterte Roberto Aymes im Bistro der Kattwinkelschen Fabrik. Foto: Ferhat Ibrahim

Crítica de presentación musical y grabación de un CD en Alemania 2008

Pittsburgh. “El estudio nunca termina —dice—, nunca acabas de adquirir conocimientos.” De todos los instrumentos, escogió el contrabajo, su oído siempre se inclinó por la línea de los graves. No todos podemos diferenciar esas resonancias, “de cada diez personas sólo tres, distinguen sonidos debajo de los 100 hertzios”. Tuvo la oportunidad de tocar el bajo eléctrico, el cual le gustó. Pero después decidió comprarse su primer contrabajo, que algunos nombran *Tololoche*¹.

Aymes solía tocar música country en unas sesiones nocturnas que se llevaban a cabo en el Hotel Camino Real. Un día decidió

¹ Tololoche es un vocablo que en lengua maya significa: lo que se abraza; es una guitarra grande; es un instrumento parecido al bajo sexto que se emplea en la música nortea de México. Se le nombra así en forma peyorativa y es un error, porque confunde.

PRESENTACION DEL NUMERO UNO

Jueves 4 de Mayo de 1995

PROGRAMA

- 19.00 hs. **Preludio musical latinoamericano:**
Quinteto de cuerdas *Yaravi*: Fausto López, Luis David Barrón,
Yefanezi Mendoza, Ana María Aguirre, Maximiliano Torres
- 19.30 hs. **Concepto Editorial:** Horacio Cerutti Guldberg, Saúl Ibargeyén,
Vicente Quiñan, Carlos Véjar Pérez-Rubio, Gustavo Viniegra
- 20.30 hs. **Alegoría:** Homenaje a Eduardo Mata
Alberto Híjar: crítico de arte, Luis Aguilar: escultor
- 20.45 hs. **Toda América en el jazz**
Cuarteto de jazz de Roberto Aymes: Sol Herrera,
Salvador Merchant, Luis Zapeda, Roberto Aymes
- Vino de honor Entrada libre

ARCHIPIÉLAGO
REVISTA CULTURAL DE NUESTRA AMÉRICA



CENTRO DE CULTURA CASA LAMM
Ahuero Obregón No. 99 csp, Oñizba Col. Roma, México D.F.
Tel.: 514-48-99 / 525-51-41 / 525-00-19

dejar la guitarra y mejor llevar el contrabajo. Al escucharlo, se le acercó un personaje inglés para comentarle que se reunían todos los jueves para tocar un poco de jazz, y preguntarle: “¿usted toca jazz?”, a lo que él contestó: “no, pero me encantaría”. Así se inició en parte su pasión por el jazz. Dejó a un lado el bajo eléctrico y se vocó al contrabajo.

La realidad del jazz en México es difícil, nunca ha sido fácil, hay mucho público pero no hay medios que lo difundan. Mucha gente se pregunta: “¿existe un jazz mexicano?” Roberto Aymes dice: “el jazz latino que toco es muy mexicano, eso lo ha distinguido en donde lo he tocado”. Para él, son dos los problemas centrales: muchos jazzistas mexicanos no salen al extranjero y la Secretaría de Relaciones Exteriores no incluye en sus programas apoyar al jazz, siendo una de sus funciones mostrar al exterior todos los recursos humanos y culturales del país. Nuestro jazz, mientras no sea exportado, nadie lo va a conocer.

Esta idea la complementa Aymes diciendo que en la costa del Atlántico de México, específicamente Veracruz, Tampico, Tabasco y Yucatán, existe excelente música, que proporciona un matiz muy mexicano; y en el otro extremo, en el Pacífico, hay una música extraordinaria, con muchas mezclas, en Guerrero hay una mezcla de música chilena con música africana que proporciona un tono muy especial; “algunos músicos y me incluyo —dice—, hemos mezclado en nuestra música todo eso”.

Algunas personas piensan que el jazz es sólo para una elite, lo cual es un error. El jazz y la música clásica son para el pueblo; los compositores se han retroalimentado de lo popular siempre, lo que componía Bach estaba basado en bailes populares, lo mismo hicieron Mendelsohn, Brahms o Stravinsky, cuya música se basó en cuentos populares. Todo eso, si viene del pueblo, tiene que ser para el pueblo. Quienes lo han vuelto elitista son los críticos que no quieren que los demás sepan; el arte se debe expresar y recibir de manera natural.

No todo ha sido miel sobre hojuelas en el camino de este virtuoso del contrabajo, quien ha edificado una carrera internacional con mucho esfuerzo y sacrificio, logrando relacionarse con habilidad. Su primer matrimonio quebró

incluso por concederle más tiempo a lo musical, era muy joven y no calculó el costo. La parte agradable, la de resultados, afortunadamente es prolífica. Hace 14 años inició un proyecto empresarial-discográfico con un amigo, después lo continuó solo, bautizándolo como *Jazz cat records*, pero debido a los ataques del mismo ramo tuvo que hipotecar su casa y vender su carro para afrontarlos. Con cuatro socios a nivel mundial, el proyecto sigue en pie, estando ahora la sede de la disquera en Canadá. Los problemas no cesan y el patrocinio brilla por su ausencia. Sin embargo, siguen adelante.

En una trayectoria de tantos años, abundan los recuerdos. Ha compartido el escenario con un sinnúmero de músicos de México y del extranjero, recuerda con especial énfasis a dos pianistas, uno de Eslovenia llamado Neben Frangés y otro de México, Alejandro Corona: “con ellos he tenido una de esas cosas de conexión casi internas que hacen que surja todo, todo sale bien, en lenguaje musical se le nombra *rapport*.”

Ya encarrilado con las evocaciones, nos cuenta que en una ocasión, a mediados de los años 90, preparaba un tema para Antonio Carlos Jobim: “estaba por terminar y no me salía, dije, ya lo voy a dejar ahí; y en la noche recibí la llamada de un amigo de Nueva York comentándome que había muerto Jobim. Lo sentí mucho, de inmediato, colgando el teléfono, me puse a escribir la siguiente parte de la composición, que fue tres veces más larga que lo que había escrito ya. Y le llamé *Recuerdos*, porque surgió de los recuerdos de ese músico brasileño, que mostró que la música de un país latinoamericano se puede convertir en música mundial”.

Cruce de celebraciones

Invitado por el arquitecto chileno Eduardo Dussuel y por Carlos Véjar Pérez Rubio, Roberto Aymes vio nacer el número uno de la revista *Archipiélago*, hace 15 años, al amenizar su presentación en la Casa Lamm de la ciudad de México con su trío, constituido por Miguel Villicaña al piano, Salvador Merchant en la batería, en un par de piezas Irida Noriega —recién llegada de EUA— en la voz y él mismo en el contrabajo. También en esa ocasión memorable participó el quinteto de cuerdas *Yaravi*, conformado por músicos de la Orquesta Sinfónica Juvenil Carlos Chávez, interpretando un prelude musical latinoamericano. “La cultura es para dar evidencia natural del ser humano, es sencillamente la sensibilidad a flor de piel —reflexiona Aymes, al rememorar dicho acontecimiento—; después de tantos años, es un privilegio para mí estar dentro de la revista”.

En este año de 2010 ambos proyectos culturales se hermanan en un cruce de celebraciones: 50 años de *Panorama del jazz* y 18 años de *Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América*. Qué mejor momento para reencontrarse que en el aniversario de ambos. ☑

Luis Rosas Oaxaca. Mexicano. Licenciado en Administración por la UNAM. Colaborador del periódico *El Financiero* y de *Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América*.